

# LAS FAMILIAS AFRODESCENDIENTES. RAÍCES DE ÁFRICA EN EL CARIBE

Una mirada etnográfica en el  
departamento de Córdoba - Colombia



FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LUIS AMIGÓ  
FONDO EDITORIAL



**AUTORES:**

**Víctor Terán Reales**

**Mery Cardona Oviedo**

**Joaquín Rojano de la Hoz**

**Francisco Mercado Mercado**

**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LUIS AMIGÓ  
CENTRO DE INVESTIGACIONES  
CENTRO REGIONAL MONTERÍA**

**LAS FAMILIAS  
AFRODESCENDIENTES.  
RAÍCES DE ÁFRICA EN EL CARIBE**  
Una mirada etnográfica en el departamento  
de Córdoba – Colombia

**Autores**

Víctor Terán Reales  
Mery Cardona Oviedo  
Joaquín Rojano de la Hoz  
Francisco Mercado Mercado

**Coinvestigadores**

Regina Peniche Cárdenas  
Lucila Sotter Mercado

**Estudiantes auxiliares de investigación**

Denis del Carmen Lora Espitia  
Heylys E. Espitia Conde  
Oswaldo Peinado López

**LAS FAMILIAS AFRODESCENDIENTES.  
RAÍCES DE ÁFRICA EN EL CARIBE**  
**Una mirada etnográfica en el departamento de  
Córdoba – Colombia**

© Fundación Universitaria Luis Amigó  
Transversal 51A #67B 90. Medellín, Colombia  
Tel: 4487666 (ext. 9711)  
Página web: <http://www.funlam.edu.co>  
E-mail: [fondoeditorial@funlam.edu.co](mailto:fondoeditorial@funlam.edu.co)

ISBN: 978-958-8399-37-9

Fecha de edición: 15 de marzo de 2011

**AUTORES:**

Víctor Terán Reales  
Mery Cardona Oviedo  
Joaquín Rojano de la Hoz  
Francisco Mercado Mercado

Título fotografía central portada: "La familia afrodescendiente teje sus procesos".

(Las fotografías de portada e interiores son cortesía de Dagoberto Hernández Genes, nativo del municipio afrodescendiente de Moñitos, departamento de Córdoba, con excepción de la fotografía del árbol que sirve como fondo en la portada, cuyo autor es Carlos Hernando Zapata Sepúlveda)

Corrección de estilo:  
César Alzate Vargas

Diseño y diagramación:  
Carlos Hernando Zapata Sepúlveda

Hecho en Colombia / Made in Colombia  
Prohibida la reproducción total o parcial

Texto resultado de investigación. Financiación realizada por el Centro de Investigaciones de la Fundación Universitaria Luis Amigó.

Los autores son moral y legalmente responsables de la información expresada en este libro, así como del respeto a los derechos de autor. Por lo tanto, éstos no comprometen, en ningún sentido, a la Fundación Universitaria Luis Amigó.

## CONTENIDO

<b>Prólogo.....</b>	<b>7</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>13</b>
<b>Capítulo uno. Mirada teórica y metodológica para el estudio de la familia afrodescendiente.....</b>	<b>19</b>
Lectura de antecedentes.....	19
Procesos del desarrollo humano .....	22
Factores y esferas de despliegue del desarrollo humano.....	22
Una mirada alternativa del desarrollo humano.....	26
Dos sentidos del Desarrollo Familiar.....	30
Los caminos etnográficos de la investigación .....	32
Observación y diálogo de saberes .....	36
La intencionalidad en la selección de los participante.....	37
Consideraciones éticas.....	39
Bitácora de la interpretación.....	39

<b>Capítulo dos. África esencial.....</b>	<b>43</b>
África, cuna de la humanidad .....	43
La génesis de los pueblos afrocolombianos .....	47
La presencia afro en el Caribe colombiano.....	49
Los afroterritorios.....	50
El contexto de los pueblos costaneros de Córdoba	53
Puerto Escondido: unos orígenes con sabor a mar y a bullerengue .....	53
Moñitos: amor de negros que cuentan los abuelos	55
San Antero: universalización de la cultura .....	56
El mar y la tierra: las fuerzas ambientales .....	57
<b>Capítulo tres. Procesos sociales de las familias afrodescendientes .....</b>	<b>61</b>
El compuesto y el cuagro: antecedentes de extensión .....	63
La organización social: una estrategia de supervivencia de las familias afrodescendientes .....	67
Estructura, relaciones y funciones de las familias afrodescendientes .....	69
Tipología extendida .....	69
La construcción de la pareja .....	74
La socialización extensa .....	77
La cotidianidad comunitaria .....	82
Los principios de autoridad, protección y afecto ....	85
<b>Capítulo cuatro. Los frutos del mar y de la tierra: explotación y búsquedas .....</b>	<b>93</b>
Antecedentes de los procesos productivos de las familias afrodescendientes .....	95
Las búsquedas .....	98
Las rebúsquedas .....	103
<b>Capítulo cinco. Los imaginarios colectivos: bienes espirituales de los afrodescendientes .....</b>	<b>110</b>
El sentido de los ancestros .....	111
La fiesta y la religión de los sentidos .....	121
El negro y las estancias, una vida de colores .....	127

## LAS FAMILIAS AFRODESCENDIENTES

<b>Capítulo seis. Conclusiones</b> .....	132
Contexto para el desarrollo de los procesos .....	132
Fundamento social de los procesos .....	133
Prospectiva de los procesos .....	136
<b>Bibliografía</b> .....	138



La familia afrodescendiente teje sus procesos.

# PRÓLOGO

**Alberto Gómez Martínez\***

El presente estudio, adelantado por la Fundación Universitaria Luis Amigó, ha sido una tarea loable y compleja si se tienen en cuenta las dificultades que se tuvieron para encontrar información a nivel de experiencias de campo sobre un tema

\* Magister en desarrollo Educativo y Social, Universidad Pedagógica Nacional. Docente investigador universitario. Codirector científico del proyecto Historia de Colombia, Editorial Oveja Negra. Autor de los fascículos *20 de julio de 1810, La Guerra de los Mil Días, La Gran Depresión, La violencia, El gobierno de Belisario Betancur, Movimientos Estudiantiles, Perspectivas inmediatas*. Coautor de *La Educación como sistema social*, Editorial El Búho, 1986. Coautor de Historia de Colombia, Nivel VI, Editorial El Cid, 1984. Coautor de *Desenmarañando la Red*, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, 2000. Coautor de *Los lineamientos curriculares de la cátedra de estudios afrocolombianos*, Ministerio de Educación, 2001. Coautor y coordinador de la investigación *Proceso de detección y sensibilización de organizaciones de base de la comunidad negra en 8 localidades de Bogotá D.C.*, Secretaría de Gobierno, Alcaldía de Bogotá, 2002. Coautor de *Estándares Básicos de Calidad para la Educación en el Área de Ciencias Sociales*, Ministerio de Educación Nacional, 2003; de *Antolín Díaz, polifacético e indomable*, agosto de 2003, Revista Académica Colombiana de Jurisprudencia No. 323-374. Autor de *Simón Bolívar, El estratega*; Revista Centro de Investigaciones Interdisciplinarias, Universidad Piloto de Colombia, 1984. Asesor de la Comisión Pedagógica Nacional Afrocolombiana, M.E.N.



bastante novedoso en el país y una problemática específica poco investigada, como es la de las familias afrodescendientes en el departamento de Córdoba.

El camino teórico metodológico tampoco está allanado; por eso resulta pertinente el planteamiento de los autores de su “mirada teórica y metodológica” como punto de partida para entender estructural y funcionalmente a las comunidades de Puerto Escondido, Moñitos y San Antero, las que se desarrollaron con lógicas diferentes a las del mundo occidental predominantes en el país. De ahí la importancia de comenzar el estudio reconociendo el legado étnico y cultural de África en la configuración de la población colombiana.

El reconocimiento tardío de esta realidad en la Constitución Política de Colombia de 1991, como país pluriétnico y multicultural, constituye un referente relativamente reciente en el proceso de construcción conceptual. Si bien hoy en el ámbito educativo se ha enriquecido con nuevos términos como *etnoeducación*, *multiculturalidad*, *interculturalidad*, *multietnicidad*, planes de vida, educación propia, cátedra de estudios afrocolombianos, etc., su precisión conceptual es actualmente objeto de múltiples controversias.

Para poner un ejemplo sobre cómo quieren ser denominados los descendientes de los africanos esclavizados en el país, algunos prefieren con orgullo llamarse *negros*, pero otros, *afrodescendientes*, *renacientes*, *raizales* o *afrocolombianos*. Cada una de estas denominaciones tiene sus razones históricas o políticas e igualmente sus refutaciones; para citar sólo dos casos, si afrodescendientes o afrocolombianos.

El término *afrodescendiente* para designar a los descendientes de africanos en América resulta demasiado amplio porque no precisa el vínculo histórico real de la población americana con África, ya que este continente en la época de la trata no sólo era habitada por una población de raza negra:

## LAS FAMILIAS AFRODESCENDIENTES

[...] en África existen varios mundos que en nuestro caso podemos reducir a dos, separados y unidos por un accidente geográfico: el desierto del Sahara, el mayor y más grande desierto del mundo, que divide al continente africano en dos partes: África mediterránea, blanca, árabe-bereber, islámica, relacionada por la geografía y por la historia con la rivera europea del mediterráneo y el África Negra, la del Sabel, de las selvas y sabanas, la de los grandes lagos, la de las costas del Atlántico y del Índico, habitada por grupos de pigmentación negra, influenciada también por el Islam y por una Europa que, a pesar de las distancias, fijó durante siglos los reales coloniales en sus ricas tierras y mares. Podíamos añadir otra África, de origen casi desconocido, madre de culturas, mestiza por el color, que asombró al mundo como cuna de civilizaciones: el África del Nilo y de los faraones. (Gutiérrez, 1996, p.25)

El África ligado a nuestras historias es el de la parte subsahariana de los angola, de los congo, de los ashanti, de los wolof, de los yoruba, de los mozambique, de los mandinga, entre otros. En esta perspectiva de precisión en contexto, se considera el término *afrocolombiano*.

Aunque el aspecto de la cultura ancestral y de los antepasados remotos es muy importante para definir identidades, el afrodescendiente nacional no puede mirarse únicamente en el espejo del hombre negro de África porque media un largo y peculiar proceso histórico:

Los afrodescendientes negros en muchas partes del mundo construyeron sus propios tipos de hombres y mujeres, sociedades y culturas en contacto con otros hombres y mujeres, culturas y condiciones medioambientales. El afrocolombiano es un hombre nuevo, en el sentido de que es resultado histórico de procesos de mestizaje

e hibridación cultural con pueblos europeos, indios y entre los propios negros, pluriétnicos y multiculturales todos ellos. (Ministerio de Educación Nacional, 2001, p.11)

Así, el término *afrocolombiano* se utiliza para afirmar que este nuevo hombre es parte consustancial de la historia de Colombia, protagonista de la creación de la República y componente de la identidad nacional; incluso la geografía le imprime a los afrocolombianos rasgos que enriquecen más su propia diversidad sociocultural, con un sentido de pertenencia a las regiones y localidades: *afrocaribeños*, *afrobogotanos*, *afrochocoanos*, *afrometenses*, etc.

Los autores –quienes logran en este trabajo de investigación importantes avances conceptuales que los dejan bien preparados para seguir profundizando en el tema y para abordar el estudio de otras comunidades– formulan el siguiente interrogante: “¿Podría pensarse en la legitimidad de otros conceptos como *afroaborigen*, *afro europeo*, *iberodescendiente*?”. No sólo lo consideran posible, sino que estiman también que estos nuevos conceptos contribuyen a enfrentar el estigma histórico del término *negro* con denominaciones más expresivas de triétnicidad. “Este proceso [se hace referencia al mestizaje] se aprecia en el país y en particular en la región caribe. Se presenta, por ejemplo, en los habitantes de la zona de El Pantano, que antes usaban el término despectivo de *negros* para referirse a los nativos de la otra orilla del mar, y hoy se les escucha identificándose con las connotaciones de *afroindígenas* o *afrosabaneros*, como categorías particulares de la general de *afrocolombianos*”.

En los avances teórico-metodológicos se debe destacar el análisis de la problemática de las familias afrocolombianas de estos tres municipios del departamento de Córdoba, en el contexto nacional y mundial, para entender las transformaciones y alteraciones de sus actividades económicas desde el

## LAS FAMILIAS AFRODESCENDIENTES

momento de sus asentamientos hasta las condiciones de vida de hoy entre las *búsquedas* y *rebúsquedas*. En el presente documento se afirma:

Después de su asentamiento, las principales actividades de carácter tradicional para el sustento fueron la pesca y la agricultura. En el seno de la familia, el padre pescaba; la madre vendía y los hijos mayores y menores ayudaban en el arreglo y la disposición de la pesca. Igual ocurría con la agricultura: los hombres cultivaban y las mujeres comercializaban la cosecha en la misma población e incluso en otras como Coveñas, Tolú, Lorica, Momil, Purísima, Montería y Sincelejo.

(...) Con la disminución de la pesca y el efecto de demostración del imperio del neoliberalismo y de la globalización fue necesario buscar otras formas de mano de obra y se propiciaron también algunos desplazamientos geográficos. En 1988 se dio una fuerte migración hacia Venezuela, en busca de oportunidades. También hubo otra vertiente de ciudadanos que, con el auge del oro verde de las bananeras, emigraron hacia el Urabá antioqueño y chocoano.

El presente estudio resalta las potencialidades físicas, sociales y espirituales de las familias afrodescendientes, manifiestas en su capacidad para enfrentar las dificultades, su propensión a la organización y el sentido de solidaridad propio de su estructura extendida; y hace un llamado a apuntarle al fortalecimiento de estos procesos sociales y culturales que inciden en el desarrollo humano de la población afrocolombiana de la localidad y del país en general, la cual puede aprovechar “esa intencionalidad de la socialización y del aprendizaje compartido, por la propia naturaleza e idoneidad de su ser, para establecer una pedagogía del desarrollo comunitario tendiente a la organización de cooperativas y de asociaciones para la producción..

Los resultados de esta investigación, que debe llamar la atención de los entes estatales y gubernamentales encargados de los planes de desarrollo social, son un ejemplo del vínculo que se desea exista entre la vida académica y el mundo de la vida.

# INTRODUCCIÓN

Para la Fundación Universitaria Luis Amigó es importante que se aborde una investigación acerca del legado de África en la conformación de la población colombiana, porque le permite cumplir su misión de generar nuevos conocimientos científicos, tecnológicos y culturales sobre las familias afrodescendientes, que sirvan de fundamento para intervenir problemas sociales de comunidades que, por condiciones históricas y el “orden” mundial y nacional, son forzadas a permanecer invisibles y marginadas. Además, porque tanto en el contexto regional como nacional, son escasas las investigaciones sobre esta temática.

Esta investigación, en particular, permite estudiar en profundidad los procesos sociales, culturales y productivos de las familias afrodescendientes residentes en los municipios de Puerto Escondido, Moñitos y San Antero.

La Fundación Universitaria Luis Amigó, desde el programa de Desarrollo Familiar, consolida el trabajo y la investigación con comunidades afrodescendientes en el departamento de Córdoba. De esta manera, enriquece la teoría referida al

Desarrollo Familiar de su plan curricular y se constituye en un valioso aporte para los entes encargados de la planeación de los programas de desarrollo humano y social que trabajan en pro de la consolidación de la familia.

El presente estudio ofrece a los asesores y estudiantes vinculados a la investigación la posibilidad y oportunidad de adquirir experiencia profesional, crecer como personas, y tener vivencias que amplían los conocimientos relacionados con la investigación social cualitativa en el tema de la familia y la calidad de vida. En ese sentido, este ejercicio se constituye en una oportunidad para fortalecer la investigación formativa, definida por el Consejo Nacional de Acreditación como la “dinámica de la relación con el conocimiento que debe existir en todos los procesos académicos, siendo así, una exigencia para todo tipo de institución y programa académico. La investigación desde esta mirada es un mandato para las universidades y para las instituciones de educación superior cuya misión y proyecto Institucional incluyan la generación de conocimientos como una de sus tareas fundamentales”. (Consejo Nacional de acreditación 1998)

La investigación tuvo como pauta el estudio de los procesos culturales, sociales y productivos que han generado las familias afrodescendientes de los municipios de San Antero, Moñitos y Puerto Escondido, en el Departamento de Córdoba, en la construcción de su propio desarrollo humano. Para ello se trabajó en la descripción, la comprensión y la determinación de las características socioeconómicas en que se desenvuelven las familias afrodescendientes, residentes en dichos municipios.

Mediante el abordaje de los procesos de las familias afrodescendientes, desde una mirada etnográfica, se superan los análisis realizados con esquemas cuantitativos y se desbroza el camino para futuros estudios de los profesores y estudiantes, académicos e investigadores, y para las organizaciones sociales y culturales que trabajan diariamente

preocupados por la condición humana. Teóricamente se generan nuevos saberes y conocimientos sobre las familias afrodescendientes, los cuales pueden ser de mucha utilidad para consolidar la línea de Investigación Calidad de Vida de la Fundación Universitaria Luis Amigó en los ámbitos de las pobrezas humanas, del desarrollo humano y de la familia en su liderato en la socialización inicial.

El estudio consta de seis capítulos. El primero, “Mirada teórica y metodológica para el estudio de la familia afrodescendiente”, presenta una lectura de los antecedentes desde los estudios de Virginia Gutiérrez de Pineda, pionera del discernimiento sobre familia en Colombia, hasta experiencias en la zona costanera del departamento, trabajadas en la Universidad de Córdoba. Luego se privilegian unos enfoques alternativos correspondientes al desarrollo social y humano, con perspectivas más de tipo comprensivo, distintas a la concepción del liberalismo económico clásico cuyo postulado central es que la riqueza de las naciones resulta del crecimiento y expansión económica, bajo la premisa de que a mayor crecimiento, mayor empleo y bienestar para todos los miembros de la sociedad. En contravía de esta concepción, se piensa el desarrollo del ser humano como un proceso de los sujetos individuales y colectivos, con el cual cada grupo construye su propio horizonte.

Desde lo metodológico, la participación de las diversas disciplinas y el aporte de la etnografía se constituyen en una herramienta innovadora para el abordaje de las familias afrodescendientes, lo cual permite avanzar en una problemática que, por su naturaleza, requiere asumir una postura teórica y metodológica coherente con el contexto concreto de los sujetos de estudio. Además, las técnicas e instrumentos de generación de saberes, como las observaciones directas, entrevistas selectivas a profundidad, los grupos de discusión y la utilización del registro en diario de campo, fueron adecuados para desentrañar los sentidos y significados particulares de las familias investigadas.



El segundo capítulo, “África esencial”, reivindica ese continente como la cuna de la humanidad y como epicentro étnico y cultural del surgimiento de la población negra en el continente americano, a partir del desplazamiento forzoso e inhumano de los primeros inmigrantes africanos en Cartagena de Indias y su posterior diseminación por todo el país constituyendo los afroterritorios de despliegue de sus procesos sociales, productivos y culturales. En la región caribe se destaca la que antiguamente los navegantes llamaron “costa abajo” y cuya extensión es de más de 1.200 km a lo largo de la playa, desde Arboletes hasta el golfo de Morrosquillo, es decir, la zona costanera de Córdoba, donde se asientan las poblaciones de Puerto Escondido, Moñitos y San Antero, donde se entretejió el saber del que da cuenta la presente investigación. De estos municipios se muestran las características geográficas, históricas y socioculturales como contexto de vida, con el mar y la tierra como fuerzas de la naturaleza que nutren las dinámicas de las familias afrodescendientes.

En el capítulo tercero, “Procesos sociales de las familias afrodescendientes”, se describen e interpretan los aspectos históricos y culturales que fundamentan la estructura, las funciones y las relaciones de las familias, basadas en formas originarias africanas, como el cuagro, concebido por Nina de Friedemann como un compuesto, conjunto o modo de agrupación residencial de las familias extendidas africanas que se utilizó primariamente en los palenques como estrategia de defensa frente a los asedios de los conquistadores y que luego devino en forma social comunitaria. De ella proviene el predominio del tipo de familia extendida que permite un proceso de socialización extensa, en el que se construyen las parejas en principios de convivencia y donde los niños y adultos aprenden de toda la comunidad en su vida cotidiana y se distribuyen las normas y los afectos.

El capítulo cuarto se llama “Los frutos del mar y de la tierra: expoliación y búsquedas”. Allí se da cuenta de los procesos productivos, los cuales inicialmente fueron de total explotación,

desde su África, donde se les cazó y se les trajo en las bodegas de los barcos, para venderlos como mercancía y usufructuarlos luego en el trabajo de las grandes haciendas mineras, ganaderas y azucareras, además de otro tipo de labores. Se describen sus búsquedas y las llamadas “rebúsquedas” como actividades originales, en los procesos económicos de producción de su vida cotidiana.

El capítulo quinto, denominado “Los imaginarios colectivos: bienes espirituales de los afrodescendientes”, compendia los procesos culturales que emergen de un sentido profundo de africanidad, adscrito y adquirido de sus raíces étnicas en su combinación de sangre con las otras etnias, con las otras resultantes del mestizaje y con su participación esencial con las otras estirpes culturales. Mediante la interpretación de las vivencias de sincretismo, se comprende cómo es el negro, el que le da color y alegría a la vida, en su andar y su sentir, dados los valores de espontaneidad y de sensualidad, propios de su etnia, enriquecidos con el paisaje de una naturaleza llena de sol, de mar y de aire libre.

Por último, se plantean las conclusiones desde las que se sugiere continuar la reflexión y la profundización en la indagación de esta nueva perspectiva que el estudio presenta en la promoción del reconocimiento de las potencialidades humanas, sociales, económicas y culturales que las familias afrodescendientes poseen, con las cuales pueden contribuir al desarrollo del país, de la región y del departamento de Córdoba.



Un nativo recrea su mirada de nostalgias frente al mar.

# CAPÍTULO UNO

## Mirada teórica y metodológica para el estudio de la familia afrodescendiente

*Decid, ¿quién devolvería el recuerdo de la vida  
al hombre de esperanzas rotas?*

*“Oración a las máscaras”.*

Poesía de Leopold Sédar Senghor (1906-2001),  
primer presidente de Senegal

### Lectura de antecedentes

En Colombia existen algunos antecedentes de la investigación relacionada con el tema de familias afrodescendientes y especialmente relativa a la construcción de procesos de desarrollo humano. Se destacan trabajos pioneros realizados en la década del sesenta, que abordaron el estudio de la institución familiar en relación con el medio cultural y social, utilizando un esquema de tipología legal y de hecho. Éstos caracterizaron el complejo negroide del Pacífico colombiano

y registraron en sus hallazgos diferentes tipologías familiares que coexisten, como la familia compuesta o poligínica, y las monógamas legales o de facto, y en la estructura se identificó la familia conformada a partir del matrimonio y otra a partir de las relaciones consensuales (Gutiérrez, 1968). Se destaca que la realidad familiar desborda el esquema planteado para el análisis, originando una nueva categoría como es la familia compuesta.

Algunos investigadores del Instituto Colombiano de Antropología e Historia –ICAN, a partir de una relectura crítica de los hechos en el interior de la población afrodescendiente, plantean que frente a la complejidad de las situaciones concretas, el concepto o sentimiento de comunidad étnica o de África como referente es una construcción reciente (Mosquera, Pardo & Hoffmann, 2002); o sea que apenas se comienza el debate, el cual se adapta primero como referente, sin profundizar ni analizar el verdadero significado conceptual.

En los lineamientos curriculares de la cátedra afrocolombiana, el prefijo “afro” se presenta como afirmación de la herencia cultural africana que pervive en la memoria colectiva a través de distintos saberes y prácticas, sobre todo en la tradición oral, la memoria corporal, que incluye gestos, la danza, las palabras, el arte, la música, los cantos y su relación con la naturaleza. Es el pasado ancestral, elemento clave de su identidad étnica hoy” (Ministerio de Educación Nacional, 2001.). Esta definición era necesaria para abordar la cátedra afrocolombiana, pero no hubo un amplio debate con las comunidades, ni tampoco gran consenso.

Peter Water (1993), citando a Friedemann, Espinosa y Arocha, plantea:

Desde la década del setenta, antropólogos de la Universidad Nacional de Colombia y de Los Andes han acuñado el concepto de invisibilización para rechazar la marginación social de la población negra y afrocolombiana, referida a África, cuya noción comenzó a debatirse en 1990 como un referente crucial para la comprensión de su cultura.

## LAS FAMILIAS AFRODESCENDIENTES

Estos investigadores indican que las sociedades africanas, presentan estructuras sociales, órdenes jurídicos y religiosas particulares. Además, sostienen que la teoría del desarrollismo consolidó la ideología de la familia nuclear como modelo en la estructura de las repúblicas americanas; que en Colombia la sociedad dominante impuso los contornos de legitimidad a partir de los vínculos sagrados del matrimonio y que las uniones que no han seguido ese patrón son censuradas. Dentro de ese marco, los estudios realizados muestran la organización social de los afrodescendientes, en lo relacionado con las familias, como inestables, desintegradas y con alto índice de ilegitimidad. Afirman que el más importante legado africano es el que proviene de la familia extendida, la cual recreó nuevos principios éticos, modos de comportamiento, rasgos estructurales y orientaciones cognoscitivas que fueron traducidos en nuevos lenguajes de parentesco, y que permitieron a los negros sobrevivir en el nuevo mundo.

Los estudios de las formas poligínicas de la familia extendida negra han reproducido conceptos etnocéntricos (Espinosa & Friedemann, 1993), validando así los estudios por fuera del concepto de familia nuclear y el examen de la adopción y recreación de principios de consaguinidad, normas de residencia y patrones de comportamiento de las memorias africanas, para responder a las necesidades de supervivencia en espacios temporales, geográficos, sociopolíticos y económicos concretos.

En el contexto específico del departamento de Córdoba se ha investigado el vínculo de la cultura ancestral de las familias afrodescendientes de los seis municipios costaneros con su cosmovisión de hombres y mujeres del mar. Además se ha desarrollado una aproximación a una universalidad conceptual desde la particularidad, a partir de las expresiones de sus habitantes. Los estudios incluyen la semblanza de la cotidianidad de la vida frente al mar como una metodología para resaltar los estados perceptivos de opiniones y de conceptos que la gente de las regiones mencionadas tiene

acerca de su mar. Bajo ese prisma, se aporta un inventario cualitativo de los “brindis del mar”, desde el sustento diario hasta los bienes espirituales que, sintetizando, un sananterano expresó como “todo un brindis de cultura”. Las investigaciones existentes sobre el tema auscultan el mundo de sensaciones y de sentimientos que los costeros vivencian frente al mar, como la invocación de su estética a partir de la contemplación de amaneceres y atardeceres. Se establece en ellas un paralelismo sinonímico entre la dinámica y características del mar con la teoría y práctica del amor. Se reinsiste en la relación que el mar guarda con la vida y su percepción sobre el paso del tiempo con respecto a los cambios del mar en los últimos cincuenta años. (Rojano & Cardona, 2000)

Apoyados en estos antecedentes nacionales y locales, se desarrolla este estudio, que busca apreciar en el departamento de Córdoba la construcción de procesos económicos, sociales y culturales de las familias afrodescendientes como aporte a una mirada alternativa del desarrollo humano en Colombia.

### **Procesos del desarrollo humano**

Debido a que este trabajo tiende a escudriñar los procesos sociales, productivos y culturales de las familias afrodescendientes en esta zona del caribe colombiano, este despliegue de su sentir, su decir, su hacer, su pensar y su soñar, se plantea alrededor de una perspectiva de desarrollo humano. En este sentido, se piensa la acción mediada por unos factores o esferas y se propende por visionarla, desde su intencionalidad, en alternativas de búsqueda de la calidad de la vida.

### ***Factores y esferas de despliegue del desarrollo humano***

*El contexto socioeconómico: local, regional y nacional*

Aunque desde la perspectiva de las potencialidades centradas en el sujeto, el solo crecimiento económico no es

suficiente para alcanzar el desarrollo humano, porque no siempre éste trae bienestar social, sí es importante tener en cuenta el contexto socioeconómico local, regional y nacional en el cual se halla inmerso ese sujeto individual o colectivo que está en proceso de constituirse.

Las necesidades de los afrodescendientes no son vistas sólo como carencias, sino también como potencialidades, que a la vez representan posibilidades de transformación de las dificultades del entorno, en búsqueda permanente de ser, estar, tener y hacer de esa familia de la cual forman parte, todas ellas esferas del desarrollo humano.

En concordancia con lo anterior, María Teresa Luna sostiene que “las esferas del desarrollo involucran potencialidades de diferente orden [...]: orgánico-madurativa, cognitiva, lingüístico-comunicativa, ético-moral, productiva, erótico-afectiva, política y lúdico-estética. La aceptación de todas estas posibilidades humanas conlleva la convicción de que el sujeto, el ser humano, es más que un “homo sapiens”; nos muestra que es también “homo loquens”, “homo faber”, “homo ludens”, “homo economicus”, por citar algunas de las posibilidades que al integrarse conforman al sujeto” . (Luna, 2005, p. 2)

Como puede observarse, María Teresa Luna considera al ser humano en su conjunto, es decir, desde una perspectiva holística, la cual trasciende la esfera cognitiva, para considerar los ámbitos social, cultural, biológico o madurativo, político y productivo. Esta concepción ilumina teóricamente la presente investigación al preguntarse por los procesos de constitución de los sujetos individuales o colectivos dentro de las familias afrodescendientes del departamento de Córdoba.

Ahora bien, cada una de estas esferas tiene su propia dinámica y meta particular, la cual interactúa con las demás esferas hacia el logro de un desarrollo humano. Es así como “en la esfera biológico-madurativa, la expectativa es que el individuo alcance niveles de maduración en los que se soporte



el avance progresivo e integrado en las otras esferas; en la esfera cognitiva, la meta esperada se ubica en una doble perspectiva: por un lado, el desarrollo de la capacidad de resolver problemas y, por otro, el acceso a formas y estructuras de pensamiento que le permitan comprenderse a sí mismo y al mundo". (Luna, 2005, p. 2)

En lo relacionado con la esfera lingüística-comunicativa, el desarrollo se orienta a la construcción y reconstrucción del mundo humano. Esta esfera tiene una doble condición de resultado y de fuente de culturas, constituyéndose en soporte para la actuación de los sujetos individuales y colectivos en la cotidianidad para facilitar y dinamizar las relaciones sociales indispensables en la construcción del conocimiento y transformación de su realidad. Esto está directamente relacionado con las esferas ético-moral y erótico-afectiva en el sentido de que, en el fondo, pretenden el logro de una convivencia sana y pacífica que propenda por el fortalecimiento de la identidad cultural, el autoconcepto sano, la autonomía y la libertad de pensamiento.

A través de las esferas productiva y política, se espera consolidar formas de trabajo agradables, productivas y sostenibles en el tiempo, a la vez, que en lo político se aspira a fortalecer mecanismos y formas de participación tanto individual como colectiva, que les permita explorar y aprovechar los distintos espacios que al respecto les ofrece la normatividad, pensando siempre en tomar las mejores decisiones para el grupo, dentro de ambientes de libertad y libre expresión del pensamiento.

Por último, la esfera lúdica reconoce al sujeto como un ser libre para explorar, pensar, crear, recrear y transformar mediante sus acciones el mundo en que vive, accediendo y construyendo cultura. Desde esta perspectiva, la lúdica trasciende el juego, el cual hace parte de ella, pero no la determina, porque esta se constituye en un ámbito vital para todo ser humano.

### *Las condiciones físico-orgánicas: salud, saneamiento, nutrición*

Sin lugar a dudas, este es un factor importante para tener en cuenta en el momento de hablar de desarrollo humano. Los ritmos de desarrollo entre los individuos presentan diferencias relacionadas con la historia familiar y social, con la cultura, con la disposición biológica, etc. En consecuencia, “el desarrollo humano no es producto de la acción mecánica del ambiente sobre el individuo, es producto del intercambio entre la actividad interna del sujeto y las oportunidades que crean los contextos; el desarrollo no puede entenderse como un proceso que se vive en solitario, se deriva de la participación del sujeto en sistemas de intercambio con el mundo”. (Luna, 2005, p. 8)

De igual manera, el estado de salud de una persona o una población es, al mismo tiempo, un rasgo constitutivo y un factor decisivo con respecto al desarrollo humano. La mala salud es en sí misma una causa de pobreza, en el sentido de que los miembros menos afortunados de la sociedad son quienes padecen niveles más altos de mortalidad y morbilidad.

Los países en desarrollo que han invertido para proporcionar a sus ciudadanos el acceso universal a los servicios básicos de salud, la seguridad alimentaria y la nutrición, así como a los servicios de agua potable y saneamiento básico y oportunidades educativas adecuadas, pueden tener poblaciones con ingresos relativamente bajos, pero con un mayor nivel de capacidad y de estado de salud, en comparación con países más ricos, pero con una distribución mucho más desigual de las oportunidades y las capacidades.

### *Las condiciones culturales que favorecen u obstaculizan el desarrollo de los proyectos y actividades, y dan lugar a su éxito o fracaso*

Este factor se constituye en eje fundamental para generar iniciativas que posibiliten la reflexión crítica de las vivencias

cotidianas en que se desenvuelven las personas o grupos humanos, favoreciendo el estudio, comprensión y transformación de las situaciones que potencian u obstaculizan el desarrollo humano. De esta manera, se logran desarrollar capacidades endógenas y se potencia el ser, el saber, el hacer y el saber hacer en los sujetos individuales y colectivos, de tal forma que estos puedan construir sus propios proyectos de vida.

*La calidad de la interacción en los diferentes espacios en los cuales se construye el desarrollo humano*

El desarrollo humano se construye continuamente en el marco de una variedad de espacios en los que interactúa el ser humano consigo mismo y con los demás seres vivos mediados por las culturas. Es decir, el desarrollo humano se genera tanto en el ámbito de lo público como en lo privado, en espacios como la familia, la calle, la escuela, el trabajo, la comunidad, etc. La calidad de estas interacciones es de fundamental importancia considerarla como factor para alcanzar el desarrollo humano, puesto que no es posible lograr éste en forma individual, sino como un proceso que involucra a los sujetos colectivos en su relación con el entorno en el cual interactúan.

***Una mirada alternativa del desarrollo humano***

Esta variable es una de las grandes preocupaciones de los investigadores humanistas y gobiernos, que cada año ven aumentar el número de pobres, sin que fructifiquen los esfuerzos de muchos de los programas implementados para superar estas condiciones.

En la dinámica científica de la sociedad se desarrollan teorías como el liberalismo económico clásico cuyo postulado central consiste en que la riqueza de las naciones es resultado del crecimiento y expansión económica, bajo la premisa de que a mayor crecimiento, mayor empleo y bienestar para todos los miembros de la sociedad; es decir, la economía responde a un

orden natural. Debido a relaciones históricas, las sociedades evolucionan y se conforman países desarrollados o adelantados y subdesarrollados o atrasados.

Finalizada la segunda guerra mundial, las Naciones Unidas plantearon la necesidad de promover el progreso y mejorar las condiciones de vida de los países subdesarrollados, considerando otras variables tales como el ingreso per cápita y el producto interno bruto. Pero dado el estancamiento de las economías latinoamericanas, se transforma la noción de desarrollo, entendiéndose como un proceso de cambio estructural, donde el Estado orienta, interviene, planifica y es agente que redistribuye el ingreso a través del gasto público social.

En la década del setenta, el embate de las tendencias neoliberales plantea la necesidad de eliminar el Estado de su papel de líder y mediador para el establecimiento de orientaciones y regulaciones en lo político y económico, so pretexto de combatir su ineficacia, a través de lo que algunos han denominado “capitalismo salvaje” y que consiste fundamentalmente en ceder a las fuerzas del mercado el lugar dejado por el Estado. Modernización, privatización, desregulación son conceptos que se convierten en los ejes de la dinámica sociopolítica, cuyos resultados conllevan al aumento de la deuda social, la pobreza y el deterioro de la calidad de vida.

A partir de la década del ochenta se asiste a un cambio en el enfoque inicial de desarrollo social, centrado solo en macro-indicadores económicos tales como ingreso per cápita, volumen de exportaciones, porcentaje de industria pesada, etc.; para dar paso a una concepción de desarrollo “con rostro humano”, un desarrollo a escala humana. A éste se le concibe como aquel que se orienta (Max-Neef, p. 15) “a la satisfacción de las necesidades humanas, entendidas en el sentido amplio, trascendiendo la racionalidad económica convencional, porque compromete al ser humano en su totalidad. Esta teoría,

aceptada por el PNUD (1992), plantea cuatro categorías existenciales: Ser, Tener, Estar y Hacer, y nueve axiológicas: Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad, Libertad.

De acuerdo con este autor, las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas y clasificables. Sostiene que éstas son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos históricos. Lo que cambia, a través del tiempo y de las culturas, es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de las necesidades. Cada sociedad adopta diferentes formas para satisfacer las necesidades humanas fundamentales, eligiendo los satisfactores apropiados, entendidos estos como formas de ser, tener, hacer y estar, individual y colectivamente, conducentes a la actualización de necesidades.

Es importante destacar los tipos de satisfactores que plantea Max Neef, los cuales pueden ser: los violadores, entendidos como aquellos que, por sus efectos, imposibilitan la satisfacción adecuada de otras necesidades; los pseudo-satisfactores, que estimulan una falsa sensación de satisfacción de una necesidad creada o inducida; los inhibidores, que por el modo en que satisfacen una necesidad determinada dificultan seriamente la posibilidad de satisfacer otras necesidades, son los rituales que emanan de hábitos arraigados; los singulares, concebidos como aquellos que apuntan a una sola necesidad, por lo general son institucionalizados; los sinérgicos, que por la forma en que satisfacen una necesidad determinada estimulan y contribuyen a la satisfacción simultánea de otras.

Por su parte, el investigador Sandoval (1995, p.11) concibe el desarrollo humano como el “proceso de construcción de los sujetos individuales y colectivos, dentro de unas condiciones históricas y culturales específicas”. Ser sujeto significa tener conciencia de sí, de sus acciones, sus características y circunstancias. El sujeto construye una identidad personal

y cultural; es un ser productivo y productor de sus propias condiciones de existencia, lo que le permite superar el fatalismo y dar sentido a sus acciones. La constitución del sujeto colectivo demanda ser consciente del potencial de transformación del medio y el reconocimiento de una realidad en la cual éste se encuentra inmerso como grupo social. A este enfoque se le denomina el horizonte, como razón de ser de la existencia humana, dotada de sentido tanto para los individuos como para los grupos. Cada grupo construye su propio horizonte.

Sandoval, complementando y reafirmando lo planteado por Max Neef, sostiene que el punto de partida de esta concepción emergente lo representa el concepto de necesidad, visto no sólo como carencia, sino como potencialidad. Sin embargo, se distancia de él, en el sentido de considerar que las diferencias individuales y de carácter cultural definen necesidades distintas y específicas que exigen respuestas adecuadas. Es decir, para Sandoval las necesidades no son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos históricos. El desarrollo humano implica remitirse a las particularidades de la cultura y organización social de los grupos específicos estudiados.

La ejecución de la presente investigación ha puesto en este punto de crítica al concepto generalizado de desarrollo humano, para mirarlo en contextos particulares. Si bien últimamente los avances de la ciencia social han propuesto al ser humano como foco y objetivo del desarrollo, resulta que la política mundial lo ha acomodado a la homogeneización y uniformidad que ésta impone a las naciones con su esquema global.

En consecuencia, el desarrollo del ser humano demanda un proceso de construcción de los sujetos individuales y colectivos, con el cual cada grupo construye su propio horizonte. Frente a las familias afrodescendientes, como población de naturaleza específica, corresponde a los investigadores buscar una perspectiva diferente, una voz y una mirada distintas a la pretensión de universalización de una teoría a todas luces desfasada y comprometida con sistemas generales. En este

sentido, son las familias y los grupos humanos de Puerto Escondido, Moñitos y San Antero las que generan su propio desarrollo.

Las condiciones históricas y culturales específicas son importantes para comprender sus dinámicas. Por eso, se estudia el desarrollo del ser afrodescendiente a través de su origen africano y su devenir histórico. Esta perspectiva del ser productivo y productor de sus propias condiciones de existencia propone a los afrodescendientes como seres trabajadores, distintos del estereotipo de indolencia y pereza del ser caribe.

Como ya se mencionó anteriormente, el enfoque manifiesta la superación del fatalismo y la búsqueda de sentido a las acciones, puntos importantes para descubrir, a través de la comprensión del desarrollo del ser, que propone estrategias y formas de vida para el aprendizaje de otras comunidades.

Las necesidades de los afrodescendientes no son vistas como carencia, sino como potencialidad. Esta visión rompe con el esquema de contemplar una investigación basada en un diagnóstico de lo que falta sin la comprensión de cómo las mismas dificultades se convierten en actos de vida.

### ***Dos sentidos del Desarrollo Familiar***

Asumir una concepción de desarrollo humano como proceso de construcción de los sujetos individuales y colectivos, dentro de unas condiciones históricas y culturales específicas, como es el caso de las familias afrodescendientes del departamento de Córdoba, implica tener en cuenta que esa constitución del sujeto colectivo demanda ser consciente del potencial de transformación del medio y del reconocimiento de una realidad en la cual se encuentra inmerso como grupo social.

La construcción de procesos sociales, culturales y productivos de las familias afrodescendientes tiene en cuenta su relación con la noción de Desarrollo Familiar, el cual “se

concibe como una opción teórica y metodológica que permite generar desarrollo social a partir de la familia. Esta alternativa estudia las familias en dos sentidos: como un grupo con potencial político y de emancipación social, y como un sistema abierto que tiene potentes influencias en el contexto social y a la vez es receptor de problemáticas sociales” (Viveros, 2006, p. 14). Este es un planteamiento que promueve una mirada de análisis diferente.

En la búsqueda de antecedentes de los procesos sociales, culturales y productivos de las familias afrodescendientes se encuentra la impronta del sentido libertario traído desde el África y desarrollado en América, dadas las circunstancias de esclavitud que vivieron las familias en su proceso de expansión por el territorio, con la creación de pueblos (palenques) libres como afirmación política de nacionalidad. Además, se muestra la propensión de las familias afrodescendientes por la reafirmación de un contexto social como pueblo que se unifica para la resolución de las diversas problemáticas, tanto económicas como sociales, políticas y culturales, en procura de afrontar las controversias generadas por el sometimiento y la exclusión. En consideración a esta construcción histórica de los afrodescendientes en América, desde la tesis de Viveros, se vislumbra a las familias afrodescendientes como una opción para que mediante su estudio se proyecte la generación de aportes teóricos, epistemológicos y metodológicos, para que desde la diversidad cultural se construya y fortalezca un discurso y una práctica de desarrollo familiar alternativo.

La investigación de la familia afrodescendiente enriquece los avances logrados en torno al Desarrollo Familiar, concebido como un proceso orientado a la búsqueda permanente de la elevación del potencial interno y externo de la familia, mediante el esfuerzo individual y colectivo; y que pretende generar estructuras y comportamientos orientados hacia la construcción de relaciones más democráticas, elevar las capacidades para facilitar el desarrollo y poder generar transformaciones sociales, las cuales se posibilitan con el estudio en profundidad



de un campo fecundo e inexplorado como lo es el ámbito de la familia afrodescendiente.

En este contexto, la familia afrodescendiente se piensa como “un potencial de cambio social donde se gestan potentes procesos de transformación que le permiten construir relaciones con el contexto en el cual interactúa” (Viveros, 2006, p.15), ya que en esta investigación se mira a las familias afrodescendientes como constructoras de procesos sociales, culturales y productivos, tendientes a elevar cada vez más sus condiciones y calidad de vida.

Ahora bien, “el Desarrollo Familiar también es una propuesta política (...) en la medida que busca una transformación social en los ámbitos familiar y comunitario” (Viveros, 2006, p. 17). Por ello, esta investigación recupera esas formas y mecanismos de organización y participación al interior de las familias afrodescendientes, que les han permitido afianzar procesos sociales al interior de su población. Además, el Desarrollo Familiar tiene como misión “Posibilitar a los actores sociales, la construcción de proyectos de vida desde el contexto familiar, para lo cual se requiere efectuar el balance acerca de las potencialidades de cada grupo familiar y crear con ellos las condiciones que garanticen su calidad de vida, la calidad de sus relaciones y el ejercicio de sus derechos” (Viveros, 2006, p. 17). Este planteamiento guarda coherencia con los propósitos de la investigación en el sentido de hacer énfasis en las potencialidades y fortalezas de la familia para la búsqueda de su propio bienestar, la transformación de condiciones adversas del contexto y elevar la calidad de vida tanto individual como colectiva.

### **Los caminos etnográficos de la investigación**

El presente proyecto se inscribe en la Línea de Investigación Calidad de Vida de la Fundación Universitaria Luis Amigó, la cual ha demostrado pertinencia institucional, relevancia social y calidad académica. De igual manera, sus intereses concuerdan

con los que conducen la evolución de los sujetos de estudios y de formación, así como los campos de intervención del programa de Desarrollo Familiar.

Esta investigación se planteó desde las siguientes preguntas: ¿Qué procesos culturales, sociales y productivos han generado las familias afrodescendientes en la construcción de su propio desarrollo humano?

¿Cuáles son las características socioeconómicas en que se desenvuelven las familias afrodescendientes residentes en los municipios de San Antero, Moñitos y Puerto Escondido del Departamento de Córdoba? ¿Qué procesos de identidad cultural han construido?

Para su desarrollo, se planteó como objetivo general: Describir los procesos culturales, sociales y productivos que han generado las familias afrodescendientes de los municipios de San Antero, Moñitos y Puerto Escondido del Departamento de Córdoba en la construcción de su propio desarrollo humano.

Para desarrollar la presente investigación se optó por una metodología cualitativa, desde una perspectiva etnográfica, en tanto resulta pertinente para generar una mirada comprensiva de los procesos generados. Dicho enfoque supone una coherencia explícita entre teoría, objeto de estudio, método y procedimientos, es decir, no se puede hablar de la dimensión metodológica separada de la dimensión teórica, del objeto de estudio ni de los procedimientos.

Con el término *etnografía* se hace alusión tanto a una forma de actuar en la investigación, como al producto final de la actividad investigativa. Algunos investigadores la consideran mucho más que una herramienta para recolectar datos y no debe ser vista como un método, sino más bien como un *enfoque* o *perspectiva* en el que se encuentran articulados *método* y *teoría*, pero sin agotar la problemática de ambos. (Rockwell, 1994)

La etnografía se apoya en la convicción de que las tradiciones, roles, valores y normas del ambiente se van internalizando progresivamente, generando regularidades que pueden explicar el comportamiento individual y de un grupo social. De esta manera, los miembros de un grupo comparten una estructura lógica y de razonamiento que, por lo general, no es explícita, pero que se expresa en los diferentes aspectos de la vida cotidiana.

La investigación cualitativa permite “describir e interpretar situaciones y prácticas singulares, dando un lugar privilegiado al punto de vista de sus actores o protagonistas; en otras palabras, desde los enfoques cualitativos de investigación social se busca comprender la realidad subjetiva que subyace a las acciones de los miembros de la sociedad” (Torres, 1998, p. 11). Lo anterior indica que una mirada etnográfica proporciona una imagen de la vida de individuos o grupos en sus escenarios específicos y contextualizados, es decir, permite ir más allá del escenario y del ambiente e incluye también la historia tanto personal como colectiva y sus lenguajes.

La investigación de corte etnográfico se puede considerar como una forma particular de construcción del objeto de estudio. Se trata de un objeto teórico que explica la construcción social de la realidad que se estudia, presentando sus determinaciones y dimensionando la posibilidad de efectuar transformaciones (Rockwell, 1984). La etnografía permite acceder al estudio de los fenómenos sociales particulares en situaciones naturales, recuperando los significados que los sujetos asignan a la realidad en estudio. Se trata de buscar la mirada desde dentro de las situaciones sociales, recuperando la perspectiva de los sujetos. Esta concepción considera, en primer lugar, que la persona actúa ante los fenómenos o situaciones de la vida cotidiana según el significado que represente para ella. En segundo lugar, el significado en cada persona se deriva o surge de su interacción social. En tercer lugar, los significados se manejan y modifican según el proceso de interpretación de las personas.

Si la etnografía asume que las acciones sociales se producen en los participantes según su forma de percibir, entender, interpretar, juzgar y organizar su mundo, para investigar sobre las acciones sociales no hay una vía más propicia que la de preguntar directamente a los participantes por qué actúan de determinada manera. Esto quiere decir que el etnógrafo escudriña por qué las personas actúan tal como lo hacen y a qué significados obedecen. En la Etnografía, entonces, se asume la relevancia del papel del actor y se insiste en comprender las acciones sociales desde su perspectiva.

La etnografía es un tipo de investigación inscrita en los métodos comprensivos de investigación social, los cuales admiten la relación recíproca entre el observador y lo observado y la intersubjetividad como categoría indispensable para validar y consolidar la legitimidad de lo que se expresa, en relación con la experiencia humana. La comprensión del fenómeno da cuenta del significado que los sujetos asignan a sus prácticas e intenciones sociales. Ella se refiere al método a través del cual se logra describir con sentido las formas como las familias satisfacen las necesidades vitales, en procura del desarrollo humano.

El objeto de estudio de una investigación etnográfica es la “nueva realidad” que emerge de la investigación de las partes constituyentes, es la búsqueda de esa estructura en su función significado, es decir, estudia el sistema de relaciones de un fenómeno social y no sus partes (Martínez, 1997). Esta realidad no está presente en los elementos, sino que se hace visible en las relaciones que se dan entre los elementos. Lo *esencial* de una estructura o sistema, así entendidos, es que pueden crecer, diferenciarse de manera progresiva, autorregularse y reproducirse, y que conservan su *red de relaciones* aun cuando se alteren o se sustituyan sus partes.

No sería, por consiguiente, nada lógico estudiar las variables aisladamente, definiéndolas primero y tratando luego de encontrarlas. Es necesario comprender primero o, al menos, al

mismo tiempo, el *sistema de relaciones* en el cual las variables o propiedades se encuentran insertadas, enclavadas o encajadas y del cual reciben su propio sentido. Por eso, escribió Hegel, al principio de su *Fenomenología del Espíritu*, que “lo verdadero es el todo”, ya que cada entidad es un subsistema del todo. Hoy, más que nunca, se busca el significado de las acciones o de los eventos atendiendo al amplio contexto de la sociedad y a los conceptos de “ethos” (costumbres) y “sistema ideológico”.

También resulta importante resaltar que para el investigador cualitativo, todas las perspectivas son valiosas; no busca la verdad o la moralidad, sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas. (Uribe 1993)

Esta investigación se realizó como un estudio de caso, sin interés generalizador, lo que permitió estudiar intensamente a varias familias sobre una situación única, sobre sus procesos sociales, culturales y productivos como construcción de desarrollo humano.

Se hizo un trabajo exploratorio de reconocimiento del área problemática, de identificación y ubicación de las familias, en los municipios costaneros de Moñitos, Puerto Escondido y San Antero, en el Departamento de Córdoba, en donde existen actualmente 43.514 afrodescendientes y 8.702 familias, de acuerdo con la información del DNP (Plan nacional de Desarrollo de la Población Afrocolombiana, 1998-2002).

### ***Observación y diálogo de saberes***

En esta investigación se utilizó la observación participante como una técnica que profundizó en los aspectos cotidianos que viven las familias, para caracterizarlas y comprender los procesos sociales, culturales y productivos que estas desarrollan en búsqueda de su desarrollo humano. La utilización de esta técnica posibilitó a los investigadores compartir con las familias

en algunas de las actividades cotidianas, lograr ser aceptados y generar confianza.

Otra de las técnicas que posee gran sintonía epistemológica con el tipo de investigación etnográfica y que fue utilizada para la generación de los saberes fue la entrevista en profundidad con las familias participantes. Se utilizaron como instrumentos: la guía de entrevista, los cuadernos de campo, la grabadora de audio portátil, la cámara fotográfica y las cintas de audio, en donde se registraron los diálogos y conversaciones.

Con el fin de alcanzar mayores niveles de profundidad, se constituyó un grupo de discusión en cada municipio, integrado por personas cabeza de familia (entendiéndose por tales los hombres o mujeres que lideran en la familia las funciones afectivas, sociales, que ostentan la autoridad, o que, por lo regular, cumplen la función económica). También se tuvo en cuenta la vinculación al grupo de discusión de funcionarios que tienen a cargo la atención a las familias y líderes comunitarios.

La investigación definió una estrategia de comunicación que incluye la presentación del proyecto a la comunidad científica, autoridades y comunidad en general; la socialización de informes parciales a nivel académico y comunitario, la realización de eventos académicos de debate y reflexión, la elaboración y publicación de artículos, la participación en encuentros en los que se discutió el tema, entre otros.

### ***La intencionalidad en la selección de los participantes***

Los participantes principales de la investigación fueron los miembros de 27 familias, nueve por cada uno de los municipios mencionados. Su selección dependió de las habilidades de los investigadores para tomar decisiones acerca de qué y a quienes observar y preguntar, basados justamente en criterios tales como oportunidad, interés personal, recursos disponibles y, lo más importante, la naturaleza del problema investigado.

Se puso en juego la lógica comprensiva de hacer depender los diálogos en los encuentros de los avances que se iban alcanzando en el entendimiento del problema, guiados por el criterio de que “la problematización o tematización de lo humano realizada por la investigación cualitativa en general y la etnografía en particular responde a un proceso de creciente delimitación y elaboración, que depende para su avance de las claridades que el investigador etnográfico va obteniendo sobre las realidades objeto de análisis”. (Sandoval, 1996, p. 136)

Con un gran margen de flexibilidad, se tuvieron en cuenta los criterios metodológicos utilizados para determinar la pertenencia étnica de la población afrocolombiana del Banco Mundial. (Bodnar, 2000)

- a) *Criterio territorial*: Se consideran pertenecientes a un grupo étnico aquellas personas que viven en territorios con límites geográficos reconocidos. Para el caso afrocolombiano, se trata de los consejos de comunidades negras establecidos en la región del Pacífico.
- b) *Criterio racial*: Hace referencia al color de la piel y otros rasgos fenotípicos como indicadores de la pertenencia étnica. Las opciones que se derivan de este criterio son negro(a) y mulato(a), como categorías fenotípicas incluidas dentro de las preguntas.
- c) *Criterio lingüístico*: Hace referencia a la clasificación de la población como perteneciente a un grupo étnico por el hecho de hablar el idioma ancestral. En el caso de la población afrocolombiana de Palenque de San Basilio (Departamento de Bolívar) y la población raizal del archipiélago de San Andrés de Providencia, se constituyeron lenguas propias, que en la actualidad son comúnmente utilizadas.
- d) *Criterio de identidad*: Se fundamenta en la autoidentificación o autoreconocimiento como rasgo de identidad, en referencia al sentido de pertenencia del individuo o familia a un grupo, a un colectivo social diferenciado. Las

categorías afrocolombiano(a) o afrodescendiente son producto de la expresión de identidad étnica, que hace referencia al origen común, en tanto descendientes de africanos, de la gente negra o mulata.

### ***Consideraciones éticas***

Todos y cada uno de los integrantes del grupo de investigación son conscientes del papel que les correspondió asumir como científicos sociales en lo relacionado con la necesidad del consentimiento de los participantes en la investigación, la confidencialidad y el anonimato de la información recolectada, mediante el uso de seudónimos. Así mismo, fue necesaria la devolución sistemática de la información para garantizar la validez del proceso.

Los miembros del grupo adquirieron el compromiso de trabajar conforme a su ética profesional, actuando con responsabilidad y cuidando el manejo de las fuentes de información, así como la divulgación de los resultados parciales o finales, sin que éstos comprometieran la integridad de personas involucradas en la investigación.

### ***Bitácora de la interpretación***

Una vez recolectada la información, se procedió a una lectura general y detallada de los textos derivados de las entrevistas, de las fuentes secundarias y de las observaciones realizadas por los investigadores. Esta lectura fue complementada con los comentarios escritos y con las discusiones de grupo acerca de las observaciones y vivencias con las familias participantes. De ella se derivaron categorías preliminares que fueron ampliadas y precisadas a la luz de las preguntas directrices y los referentes teóricos de la investigación.

Este proceso se desarrolló de manera sistemática, rigurosa y creativa, de tal forma que “al mismo tiempo que cree nuevos medios o técnicas que permitan llegar al sentido de los procesos



desde las significaciones propias de los sujetos del estudio, nos garantice también una superación de lo anecdótico y una interpretación fundada en una sólida base teórica” (Alvarado y Sandoval, 2005, p. 81). Dentro del proceso llevado a cabo para el análisis e interpretación de los saberes generados, se destacan los siguientes momentos:

Inicialmente se construyeron categorías preliminares surgidas de las preguntas directrices de la investigación y de la lectura detallada de los saberes recolectados, hasta lograr identificar algunas tendencias generales o categorías de entrada como guía para la primera clasificación de la información. Con base en lo anterior, se realizó una lectura de todos los registros para establecer algunos hallazgos que sirvieron de base para la argumentación o descripción de cada categoría.

Ahora bien, cuando se tuvo suficiente información en cada categoría o subcategoría, se procedió a generar tendencias que facilitaron la construcción de una estructura o esqueleto para la descripción inicial. Para ello se tuvo en cuenta la identificación de los elementos comunes emergentes, las contradicciones surgidas en relación con un mismo fenómeno de estudio, en concordancia con las fuentes, los detalles que permitieron construir pistas fundamentales de acercamiento a los significados que las familias afrodescendientes le dan a sus acciones, pensamientos, sentimientos y problemáticas. Estas tendencias de nivel descriptivo facilitaron la construcción de argumentos con sentido, a partir de situaciones, expresiones o fenómenos que aparentemente se veían inconexos y aislados.

Seguidamente se procedió a realizar una lectura de todos los datos, para establecer hallazgos en cada una de las categorías, procurando desentrañar temas fundamentales y la construcción de nuevas categorías. Ello propició la ubicación de juicios y registros, de acuerdo con las categorías construidas, generando registros, detalles, familiaridades, proposiciones y argumentos descriptivos de un mayor nivel de profundidad.

## **LAS FAMILIAS AFRODESCENDIENTES**

Es necesario destacar que en la medida en que se fueron identificando tendencias en cada una de las categorías, se avanzó hacia la construcción de argumentos descriptivos, a partir del intento de recuperar el sentido que las familias le dan a sus propios procesos sociales, culturales y productivos.

El paso del nivel descriptivo a las relaciones entre categorías fue generar algunas hipótesis cualitativas que surgen de la contrastación o confrontación teórica y empírica en la búsqueda de lograr un proceso de triangulación, avanzando a niveles explicativos e interpretativos.



La vivienda sentida: legado de los ancestros.